

Tras el esfuerzo realizado, vencida la ascensión, el alma se ennobrece recreándose en el panorama avistado.

Los cuerpos, vibrantes aún, cobran el descanso que el lugar les depara y se nutren de nueva savia vivificante.

Las mentes, repletas de ilusiones, forjan para el futuro audaces proyectos.

Es tiempo de convivencia para recordar los momentos vividos, los logros alcanzados en unión. Y de pensar en nuestro pueblo y en los hombres que lo habitan. La vida cobra un nuevo sentido.

Como el montañero, aunamos nuestros esfuerzos en la consecución del objetivo fijado: Conseguir nuevas y mejores perspectivas de bienestar y progreso comunitario. De nuestros hombres y pueblo.

Y como él, sentimos la satisfacción que nuestra labor nos depara.



**LANKIDE
AURREZKIA**



CAJA LABORAL POPULAR

Sociedad Cooperativa de Crédito